

Comunicación y cultura: «Prima dell'alfabeto» de *Collezione di Sabbia* de Italo Calvino

MARI CARMEN BARRADO BELMAR
Universidad Complutense de Madrid (Spain)

Abstract

En el estudio nos ocupamos de las reflexiones e informaciones que nos proporciona el autor Italo Calvino, con motivo de la visita que hace en 1982 a la exposición que tiene lugar en el Grand Palais de Paris, sobre la escritura y sus orígenes. Indudablemente uno de los medios de comunicación de la cultura es la escritura. Es más, la escritura es un hecho cultural y no natural (como se puede sostener del lenguaje). Reflexionar sobre sus orígenes, evolución y tipos, es el objetivo del artículo de Italo Calvino, en el que nos basamos, y de nuestra investigación, en la que, además, tendremos en cuenta los últimos descubrimientos que podrían adelantar la existencia de la escritura humana cerca de 2000 años, fijada hasta ahora, aproximadamente en 3300 a.C. y situada en la Baja Mesopotamia. La sistematización de la serie de signos que corresponden cada uno a un sonido y que reagrupados de diversas maneras pueden representar los vocablos de una lengua, constituye el alfabeto que surge, como tal, con 22 signos, en la costa Fenicia hacia 1100 a.C.

En el estudio nos ocupamos de las reflexiones que nos proporciona el autor Italo Calvino, con motivo de la visita que hace en 1982 a la exposición que tiene lugar en el Grand Palais de París, sobre la escritura y sus orígenes. De modo general, comunicación designa todo proceso de transmisión de información y la cultura, como noción que desde los comienzos de la antropología intenta designar aquello que constituye una sociedad con entidad coherente y que la caracteriza, en relación con otras puede ser transmitida y comunicada.

Indudablemente uno de los medios de comunicación de la cultura es la escritura. Es más, la escritura es un hecho cultural y no natural (como se puede sostener del lenguaje).

Reflexionar sobre sus orígenes, evolución y tipos, es el objetivo del artículo de Italo Calvino, en el que nos basamos, y de nuestra investigación, en la que, además, tendremos en cuenta los últimos descubrimientos que podrían adelantar la existencia de la escritura humana cerca de 2000 años, fijada hasta ahora, en 3500 a.C. y situada en la Baja Mesopotamia.

La sistematización de la serie de signos que corresponden cada uno a un sonido y que reagrupados de diversas maneras pueden representar los vocablos de una lengua, constituye el alfabeto que surge, como tal, con 22 signos, en la costa Fenicia hacia 1100 a.C.

Calvino en su texto comenta que Jean Bottéro, autor del catálogo de la exposición, observa que la mayoría de las lenguas habladas, no han sido escritas aunque, en nuestros días, muchas han acabado por sufrir una alfabetización «allogena»

En este sentido Humboldt (1991:103) señala:

La parte de cada pueblo que se sirve de la escritura es siempre pequeña y son menos todavía los que se sirven de ella con tino. (...) Por tanto, no sólo cada lengua ha existido largo tiempo sin escritura, sino que, además, en gran parte continúa viviendo de ese mismo modo.

Humboldt (op.cit:101) dice:

Siempre he tenido la impresión, al reflexionar sobre el nexo de la escritura alfabética con la lengua, de que la primera estaba en proporción directa a las excelencias de la segunda y de que la aceptación y la elaboración del alfabeto, más aún, su contextura, y tal vez su invención, dependieron del grado de perfección de la lengua y, más originariamente todavía, de las disposiciones para ella.

Más adelante (op.cit: 102) añade:

La escritura alfabética y la disposición para el lenguaje están, pues, estrechísimamente conectadas y se hallan en constante relación la una con la otra.

La palabra hablada, la palabra-sonido, es en realidad una corporeización del pensamiento, y la escritura, una corporeización del sonido.

La lengua, la palabra hablada existe con anterioridad a la escritura, busca naturalmente un signo para cada palabra, por su parte la escritura, que debe ser tan solo signo del signo, se convierte al mismo tiempo en signo del objeto. Este proceso no se produce en la escritura alfabética que es signo del signo.

Pero antes de la escritura alfabética hubo otros tipos de escrituras.
La situación anterior, según McLuhan (1987) era la siguiente:

Hasta que se inventó la escritura, el hombre vivió en un espacio acústico: sin límites, sin dirección ni horizonte (...) El órgano dominante en la orientación sensible y social de las sociedades pre-alfabéticas era el oído-¡oír era creer!

Es a través del oído como se perciben los sonidos y por tanto el lenguaje hablado.
Al referirse al lenguaje hablado Hawkes (1981:110) establece la siguiente sucesión:

Primero, una fase de pantomima general con el acompañamiento subsidiario de sonidos.
Segundo, una fase en la que la pantomima comenzó a ceder el sitio a ademanes más precisos, con sus correspondientes, también más precisos, símbolos sonoros o palabras.
La tercera fase entraña la completa sustitución de la pantomima y las voces por signos y palabras sistematizados.

Para Humboldt (op.cit.115) «El ser humano lo es sólo mediante lengua, y la lengua lo es tan sólo porque busca únicamente en la palabra el eco del pensamiento»

«El lenguaje —dice Wittgenstein (1999)—, es expresión y representación mediante sonidos y palabras juntadas, la escritura puede concebirse como un lenguaje para describir imágenes de sonidos».

Calvino (op.cit.:44) en el texto que nos ocupa dice:

Ora l'esposizione che s'è aperta al Grand Palais, dedicata alla «Nascita della scrittura» (cuneiforme e geroglifica) presenta più di trecento pezzi (quasi tutti del Louvre, qualcuno del British) mettendoci in grado d'apprezzarli con un esteso e intelligente allestimento didascalico (...) Forse c'è troppa roba, sia come reperti che come informazione; ma il visitatore che non si stanca troppo la vista e che supera la paura di confondersi le idee (fase in un primo momento inevitabile), può alla fine dire d'aver compreso come si è arrivati alla scrittura alfabetica.

Woolley (1981:495) dice:

El arte de escribir parece surgir naturalmente y de modo casi inevitable del estado de urbanización y ser también esencial para su mantenimiento (...) Para justificar aserto tan categórico es necesario definir con exactitud qué se entiende por escritura, porque es evidente que se han empleado en comunidades primitivas signos, símbolos e imágenes a los que cabría aplicar el término de escritura en un sentido lato.

Calvino (op.cit.: 43) comienza su texto diciendo:

La scrittura nasce nella Bassa Mesopotamia, nel paese dei Sumèri, capitale Uruk, intorno al 3300 a.C. Siamo nel paese dell'argilla; documenti amministrativi, contratti di vendita,

testi religiosi o di glorificazione dei re vengono incisi con la punta triangolare d'una canna o calamo su tavolette che vengono poi seccate al sole o cotte.

Woolley (op.cit.: 496) señala:

Todo el proceso de desarrollo puede ser seguido a la luz de las tablillas halladas en diversas estaciones. Los estratos más bajos Erek (Uruk IV) contienen tablillas cuyo texto está totalmente compuesto de objetos dibujados y números; deben ser fechadas en aproximadamente el 3500 a. de C. Los textos de Dšemdet-Našr (c. 3500 a de C.) son en general análogos, pero por primera vez utilizan signos como valores determinativos; lo mismo sucede con las tablillas de Uruk III. Tablillas de Ur que corresponden aproximadamente al 3250 a. de C. muestran unos cuantos signos usados aquí y allá como sílabas para indicar el caso de nombres e inflexiones verbales; esto es el comienzo de la verdadera escritura.

Refiriéndose al proceso Calvino (op.cit.: 43) comenta:

Il supporto e lo strumento fanno sì che la pittografia primitiva subisca in breve tempo una semplificazione e stilizzazione spinte all'estremo: dai segni pittografici (un pesce, un uccello, una testa di cavallo) scompaiono le curve che sull'argilla non venivano bene; in questo modo la somiglianza tra segno e cosa rappresentata tende a scomparire; s'impongono i segni che possano essere tracciati con una serie di colpi di calamo istantanei.

La brecha que separa al pictograma del jeroglífico y finalmente del fonograma, (cada signo expresaba una sílaba y combinada con otras formaba una palabra), es tan grande que para la mayoría de los pueblos fue insuperable. Fueron los sumerios quienes tuvieron el mérito de salvar esta brecha y, tan pronto como lo hicieron, sus vecinos adoptaron no necesariamente el sistema y modelo sumerio, pero sí la idea de que un signo escrito podía representar, no una cosa, sino un sonido.

De la contemplación de la Exposición del Grand Palais, Calvino (op.cit.:46) extrae el siguiente proceso:

Dai Sumèri la scrittura cuneiforme, verso la metà del terzo millenio a. C., passa agli Accadi (capitale Agade o Akkadù) che la diffondono nel loro impero fino alla Mesopotamia del Nord. Gli Accadi hanno una lingua semitica (a radice triconsonantica) completamente diversa dalla sumèra. Gli stessi segni vengono usati per designare la stessa cosa, pur corrispondendo a successioni di suoni diversi (cioè da fonetici che erano ridiventati ideografici) oppure s'identificano col nuovo suono perdendo la memoria del vecchio significato (cioè da ideografici diventano fonetici)

Existe la teoría de que la idea de hacer que los signos-imágenes representaran sonidos en lugar de los objetos dibujados fue inspirada primeramente por la existencia tanto en el lenguaje sumerio como en el egipcio de homónimos. Esto supondría que el arte de la escritura pudo ser inventado tanto en un país como en el otro.

Lo cierto es que, para el desarrollo de la escritura lo esencial es que el signo escrito pierda su carácter puramente representativo y llegue a significar un sonido y el homónimo no podía realizar este cambio trascendental.

Es difícil definir en qué momento el signo escrito fue reconocido como fonético y silábico y ya no necesariamente, pictórico, el proceso tuvo que ser lento y gradual.

Calvino (op.cit.:43) comenta:

Questi segni in genere si presentano con un apice triangolare che si prolunga in una linea formando una specie di chiodo, oppure si divarica in due linee come un cuneo: è la scrittura cuneiforme, che trasmette un'impressione di rapidità e movimento ed eleganza e regolarità compositiva.

Más delante (op.cit.:47) señala:

L'esitazione tra figurazione e scrittura accompagna l'attività grafica per almeno due millenni, ed è questa ambiguità che rende l'esposizione del Grand Palais bella da vedere oltre che nutriente da «leggere» e studiare.

Todos estos signos, por un proceso evolutivo gráfico y geográfico, pasando por los fenicios y los griegos, llegaron a convertirse en la escritura alfabética que surge hacia 1100 a. de C. en la costa fenicia (Líbano, actual) con 22 signos y de allí pasará a todo el Mediterráneo. En el alfabeto fenicio, cada signo representa un sonido.

Entre los años 1000 y 900 a. de C. los griegos habían adoptado la variante fenicia del alfabeto y a sus 22 consonantes le añadieron dos signos, más unos caracteres para representar las vocales. Después del año 500 a. de C. el griego ya se escribía de izquierda a derecha. Su alfabeto se difundió por todo el Mediterráneo.

Si bien todo el ámbito científico está de acuerdo en reconocer la primacía sumeria en cuanto antigüedad de la escritura, no quiero terminar mi estudio sin comentar la noticia difundida por la Agencia EFE (24-4-09) en la que se informa que hace dos años se han encontrado en el norte de China, las inscripciones de Damaidi, en las montañas de Beishan, que incluyen pictogramas que tienen al menos entre 7000 y 8000 años de antigüedad. Son más de 10.000 inscripciones que podrían demostrar que el chino es más antiguo que las escrituras mesopotámicas. Según esta noticia Zhou Xinghua, arqueólogo y ex responsable del principal museo de la región, afirma que estos grabados son «una enciclopedia de la sociedad» de esa época.

Finalmente quiero detenerme en una pregunta que, hablando de posible monogénesis, se plantea Calvino (op.cit.:45): «E l'America precolombiana? L'esposizione non affronta il problema».

En relación con esta pregunta sabemos que en Veracruz, México, se ha encontrado un bloque de piedra, con inscripciones, que parece probar que al principio del primer milenio a. de C. los habitantes de aquella tierra ya sabían escribir. Presentan un sistema de escritura anterior al alfabeto fenicio. El bloque de unos 12 kg., 36 cm. de largo, 21 cm. de ancho y 13 de espesor, fue encontrado en la región mexicana de Cascajal. Muestra clara conexión con la iconografía olmeca, en sus 62 signos. Se trata de la evidencia más antigua de escritura en el Nuevo Mundo.

Sabemos, además, que los mayas y aztecas de México poseyeron en tiempos antiguos verdaderos libros hechos de corteza plegada, como por ejemplo, el Códice Botturini o el Códice Ramírez. En el primero se cuenta la ruta seguida por la peregrinación de los aztecas hasta la fundación de Tenochtitlan.

Los textos estaban cubiertos con pictogramas para fines rituales, calendarios para adivinación, registros de tributos y relaciones de sucesos.

Además de estos textos tenían estelas inscritas en bajorrelieves (que Calvino conoció en su estancia en México) en las que se hallan juntos elementos pictográficos y silábicos.

De todo lo dicho podemos concluir con Calvino (op.cit.:44) que «La linearità della scrittura ha una storia tutt'altro che lineare».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calvino, Italo (1984): «Prima dell'alfabeto», *Collezione di sabbia*. Milano: Garzanti.

Hawkes, Jacquetta (1981): *Historia de la Humanidad*, Tomo I: «Prehistoria y los comienzos de la civilización», 1ª parte, capítulo 4. Barcelona: Planeta.

Humboldt, Wilhelm von (1991): «Sobre la escritura alfabética y su conexión con la estructura de las lenguas», *Escritos sobre el lenguaje*. Barcelona: Ediciones península.

McLuhan, Marshall (1987): *El medio es el mensaje*. Barcelona: Paidós.

Wittgenstein, Ludwig (1999): *Investigaciones filosóficas*. Barcelona: Altaza.

Woolley, Sir Leonard (1981): *Historia de la Humanidad*, Tomo I: «Prehistoria y los comienzos de la civilización», 2ª parte, capítulo 6. Barcelona: Planeta.

Agencia EFE, 24-4-2009.